



Jueves, 7 de junio de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Descansa hoy en Mis brazos, como lo hizo Jesús, para que envuelto en Mi Manto de Maternidad, encuentres reposo y ánimo para seguir el camino victorioso de Mi Hijo. La vida, para ser consagrada, debe confirmarse en el Señor. Por eso los corazones enfrentan pruebas para confirmar el sendero hacia el Único Dios del Universo.

Como Peregrina del Creador, Yo estoy en cada paso que alguno de Mis hijos da. Busco confortar a los corazones para que las almas crezcan como sagrados espíritus del Señor. Quien vive en el Señor camina por un único sendero hacia Mi Hijo. En ese camino muchos pasos se deben dar para alcanzar la consagración de la vida delante del trono de Dios.

Por este camino, queridos hijos, hoy Mi Corazón los quiere llevar, por un camino de fe y de amor, para que sus vidas, a través de la oración, puedan reconocer la humildad que los protegerá y los librará de toda tentación.

El mundo es un camino sin rumbos hacia Dios; por eso, hijos Míos, ¡oren! ¡oren! ¡oren con el corazón! para que el Verbo Divino de sus corazones los fortalezca y los conduzca hacia el encuentro con Jesús.

Mucho aún queda por hacer en este mundo en el que gran parte de él no escucha el llamado que viene desde los Corazones de Jesús y de María. Por eso, una buena causa que ustedes podrán asumir es reparar, por tantos ultrajes, el Corazón de Mi Hijo.

De esta manera, la oración de cada uno de ustedes permitirá que la Fuente de la Divina Misericordia socorra a todas las almas del mundo.

Vayan al encuentro de Cristo, Él los espera para que oren con el corazón porque el mundo de hoy lo necesita.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad